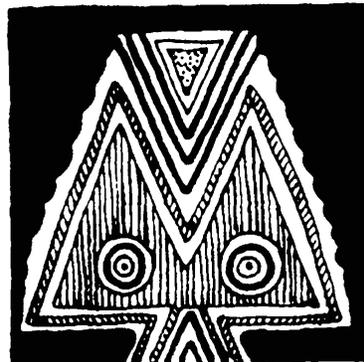
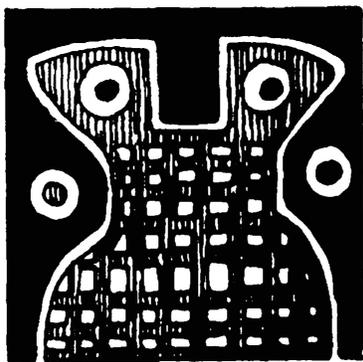
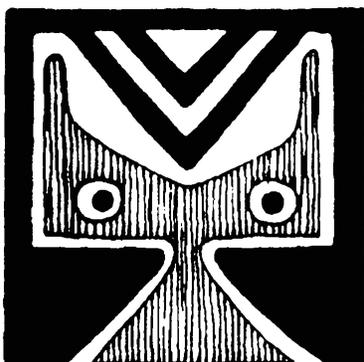


El Programa "Yo Sí Puedo"

Una propuesta para erradicar el
analfabetismo en la comunidad de Pesillo

Delfina Mercedes Valladares
Ante
Estudiante Carrera de



Introducción

En la comunidad de Pesillo, perteneciente al cantón Cayambe, se viene desarrollando el programa de alfabetización denominado "YO SÍ PUEDO", una experiencia del gobierno cubano replicada en varios países: Venezuela, México y Ecuador. En nuestro país, la primera experiencia fue iniciada en el cantón Cotacachi, provincia de Imbabura, impulsada por el alcalde Auki Tituña. A partir de los resultados alcanzados, la alcaldía de Cayambe, conjuntamente con los dirigen-

tes de las comunidades, acogen el programa con la finalidad de erradicar el analfabetismo en la localidad.

El método cubano combina letras y números: además, prioriza el desarrollo de las cuatro destrezas básicas y fundamentales del área de Lenguaje: escuchar, leer, observar y escribir. Como material de apoyo constan cartillas didácticas y 65 clases grabadas en video. El proceso de enseñanza-aprendizaje está programado para



13 semanas. Cada clase dura 60 minutos que se dividen de la siguiente manera: 15 para motivación, 30 de tele-clase y el tiempo restante para que el facilitador aclare dudas mediante la interacción grupal.

Algunos aspectos positivos del programa "Yo sí puedo" son incorporar a educadores de las propias localidades y capacitar a facilitadores del lugar para conseguir el principal objetivo que es erradicar el analfabetismo de la población y mejorar sus condiciones de vida.

Tanto el facilitador como los recursos utilizados nos permiten comprender que el proceso de enseñanza involucra una gran variedad de actividades que, directa o indirectamente, relacionan al educando con su entorno de una mejor manera para lograr cambios trascendentales.

Sin duda, José Martí no se equivocó al pronunciar estas palabras que son un motivo para seguir adelante:

"La educación empieza con la vida, y no acaba sino con la muerte".

Análisis y contextualización

Pesillo es una comunidad indígena ubicada aproximadamente a 100 km de Quito, y a 18 km de la cabecera cantonal de Cayambe. El centro cívico cuenta con unos 3.500 habitantes dispersos en los diferentes sectores de la comunidad como: Turucucho, Pucará, Llanos de Albas, Santa Rosa, Arrayancucho, Quesera Cucho, Santa Rosa, Manzana 1, Manzana 2, Manzana 3 y Manzana 4, el sector Molino y el barrio San Jorge.

Desde el principio del siglo XX, Pesillo se constituyó en un escenario de luchas campesinas por la tierra, la educación y derechos para las mujeres.

Pesillo está caracterizada por la presencia de figuras que pertenecen ya a la esfera de la leyenda de hombres y mujeres que se convirtieron en líderes como Dolores Cacuanango, Tránsito Amaguaña, Neptalí Ulcuango, Rafael Catucuanba y

Amadeo Alba. En estas tierras se crearon las primeras escuelas bilingües en el año de 1946. Raquel Rodas escribe un relato completo del proceso de las escuelas fundadas por Dolores Cacuanango, como testimonio de que las mujeres indígenas han sido y siguen siendo protagonistas en la construcción de una vida mejor para los pobres. (Rodas, 1989).¹

Hoy día, el área de Pesillo sigue caracterizándose por la fuerte personalidad de sus mujeres, sea a nivel de organizaciones estructuradas o a nivel de la esfera doméstica, realizando actividades múltiples que permiten dinamizar la economía familiar.

El programa va dirigido a quienes nunca tuvieron la oportunidad de aprender a leer y escribir por diferentes causas, sean éstas económicas, familiares, costumbristas, machismo, etc., que impidieron a que accedan a la educación. Se abre como una oportunidad de superación para todas las personas sin exclusión de

Algunos de los campesinos formaban la Cooperativa Agrícola "Atahualpa", que hoy en día ya no tiene tierra comunal, al ser dividida entre sus miembros. Estas tierras, actualmente, son utilizadas para diferentes actividades agrícolas como la crianza de cuyes, la avicultura, la ganadería para producción de leche, la recolección y el procesamiento de hongos, etc. Para cubrir las necesidades de sus familias, una buena parte de hombres emigran de forma temporal e intermitente a las ciudades donde trabajan principalmente, en la construcción. Los que se quedan en el sector se dedican a la agricultura y a la ganadería.

El índice de analfabetismo en la comunidad es del 13% para el caso de los varones; y del



25,3% para el caso de las mujeres, de acuerdo a los datos obtenidos en el levantamiento de un Censo Comunitario del año 2005.² Los chicos y chicas una vez terminados los seis primeros años de Educación Básica, con edades que bordean entre los 14 y 15 años, abandonan la educación para ir a trabajar a las plantaciones de flores y a quehaceres domésticos. Esta temprana inserción en el mundo laboral limita sus posibilidades para tecnificarse o profesionalizarse como una oportunidad para mejorar sus condiciones de vida.

El programa “Yo sí puedo”: aporte al desarrollo humano

Como el programa es nuevo en nuestro cantón, al inicio existió desconfianza ya que anteriormente se llevaron adelante algunos programas similares que no dieron buenos resultados. La gente que participó en ellos, aprendió muy poco y solamente gastó recursos y tiempo. Debido a ello para el funcionamiento del programa tuvimos que concienciar primero a los dirigentes, realizar asambleas comunitarias para socializar, difundir y mostrar las virtudes de la propuesta de alfabetización. Este primer momento ayudó para que la gente se entusiasmara y creyera en ella.

Se tuvo que socializar permanentemente para que nuestro programa no fallara. La gente ha podido constatar con sus propios ojos que lo que decíamos al inicio se ha cumplido. Hoy en día, los primeros alfabetizados han logrado ser un aporte a su barrio y a su comunidad. Han perdido, por ejemplo, el miedo a expresarse en público. Han logrado cambiar sus cédulas de ciudadanía, sustituyendo su huella por su firma. Algunos de ellos, han llegado a ser dirigentes de sus organizaciones, han mejorado su presencia; en conclusión, su autoestima ha aumentado. Parecería ser que son personas distintas a lo que fueron al inicio del programa. Con respecto a lo afirmado,

Berlanga sostiene que: “es posible desarrollar propuestas educativas con adultos que tengan como punto de partida a las personas en su estar siendo histórico y específico, cuyo cometido sea la apropiación consciente en términos de reconocimiento y valoración de su mundo de vida para re-significarlo en proyectos de vida buena”³

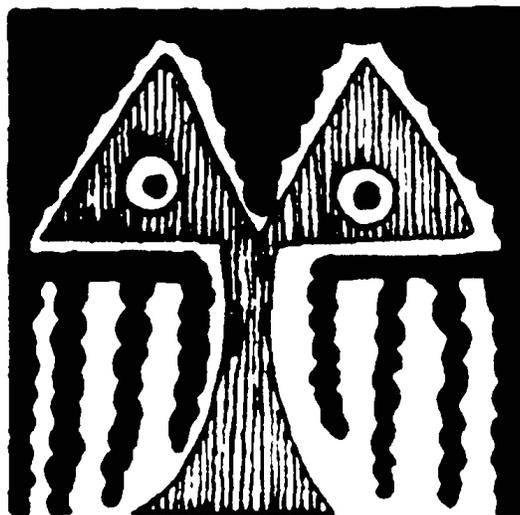
De aquí que podamos afirmar que el Programa “Yo sí puedo”, debido a que aporta al reconocimiento de los sujetos como seres valiosos, es un proyecto de vida buena.

¿A quién va dirigido el programa?

El programa va dirigido a quienes nunca tuvieron la oportunidad de aprender a leer y escribir por diferentes causas, sean éstas económicas, familiares, costumbristas, machismo, etc., que impidieron a que accedan a la educación. Se abre como una oportunidad de superación para todas las personas sin exclusión de raza, religión o género.

Los gobiernos deberían preocuparse más por la educación de todos y no solamente por ciertos grupos privilegiados, excluyendo, principalmente a las mujeres. Esta falta de preocupación se refleja en los datos del censo del INEC del año 2001, que señala que el porcentaje más alto de analfabetos corresponde a las mujeres. Debido a ello, el programa pone especial atención en el grupo de mujeres para poder sacarles de una verdadera ceguera en la que han tenido que vivir durante muchos años: “durante toda la vida”, como dicen ellas misma, de acuerdo a los testimonios recogidos. Por ello el proceso emprendido por el programa alienta para que puedan responder a la sociedad y logren acceder a sus documentos de ciudadanía reemplazando huellas digitales con sus nombres y su firma. De este modo, estaremos aportando al desarrollo de nuestro país. Si no se preocupa alguien por el sector marginal, en especial por mejorar la edu-

cación, tendremos pérdidas culturales irreparables de los moradores de Pesillo y de otras comunidades. Nosotros estamos convencidos de que nuestra gente "son poseedores de saberes y conocimientos referidos a distintos campos como lo es la Botánica, la Medicina, la Agricultura, la Astronomía, etc. Tales conocimientos han sido adquiridos por transición oral, y por falta de sistematización escrita corren el riesgo a perderse al igual que su idioma natal."⁴



tió alfabetizar por televisión. Para el año 2002 ya tenía las cartillas y los guiones de televisión y, el 2 de mayo comenzaron a grabar los apoyos audiovisuales con la participación de actores cubanos.

Este programa nació con un carácter latinoamericano para que se pueda adecuar a las características de cada lugar y así poder brindarlo al mundo.⁵

Luego, al igual que se lo hizo con otros países, el Programa firma un convenio con el Ecuador y poco a poco se va extendiendo a lugares como Cayambe, en donde el porcentaje de analfabetismo es alto.

¿De dónde viene el programa?

El programa viene de la República de Cuba. Fue propuesto por la maestra Leonela Inés Relys Días (asesora académica del Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño de Cuba), quien es la creadora del programa de Alfabetización "Yo sí puedo". Este programa está basado en un método innovador que usa la televisión y la radio para enseñar. Resultó tan exitoso que no ha encontrado barreras al menos desde el ámbito del lenguaje, pues su contenido se traduce al idioma y se adecúa a la cultura de los pueblos a donde llega.

Pero su creadora no ha tenido sólo satisfacciones: en algunos países, como Nicaragua, le tocó enfrentar las críticas por la desconfianza "a todo lo que huele a cubano" de parte de los gobiernos que temen por el contenido ideológico que recibe la gente durante los meses de aprendizaje.

El programa nace el 28 de marzo de 2001, cuando el gobierno cubano le encomienda la tarea de crear una cartilla de enseñanza de no más de cinco páginas que combinara los números y letras. En un mes organizó la cartilla que le permi-

¿Quiénes participan en el programa?

Participan todas aquellas personas que deseen aprender a leer y escribir y que cumplan con el único requisito que es estar conscientes de que las oportunidades para aprender no se deben perder. "De que los participantes construyan y re-construyan el mundo de vida, imaginario y real que les rodea y en el que se encuentran inmersos en un doble juego de significación y sentidos: el como leen su realidad, y el como la proyectan".⁶

El programa presenta las posibilidades de llegar donde las personas se encuentren y el punto de alfabetización se lo forma en la comuna, en el barrio, en el sector donde exista espacio físico disponible y, sobre todo, con la colaboración de todas las autoridades parroquiales, comunales o barriales. El trabajo que se va a desarrollar es participativo, un verdadero trabajo de "minga", entre todos, para que así puedan sa-



lir de la mejor manera posible y se logren mayores éxitos.

El programa “Yo sí puedo”: respuesta a las necesidades de los iletrados

De acuerdo a las percepciones y experiencias que hemos tenido, las facilitadoras del programa estamos seguras que sí ha respondido a las necesidades de los compañeros ya que uno de los fines, aprender a leer y escribir, se ha ido cumpliendo a pesar de la estrechez de tiempo empleado (tres meses y una semana). La gente en estos cortos períodos no se ha cansado, factor que podría haber constituido una causa para su desertión. Otro éxito ha sido poder alfabetizar a las personas de edad avanzada, cosa aparentemente imposible inclusive para ellos mismos. Al inicio de las clases se creía que perdían el tiempo y que nunca aprenderían.

Igualmente, aunque no es responsabilidad del programa, se ha podido atender a algunos niños que acudían a nuestro punto de alfabetización. No podíamos negarles la participación porque muchos de ellos estaban excluidos también de la escuela regular debido a su avanzada edad con respecto a otros niños. Rechazarlos significaba asegurar que, al llegar a ser adultos, fueran también analfabetos. A pesar de que se diga en nuestras leyes que la educación es obligatoria y gratuita esto queda tan sólo en papeles pues la realidad es otra. Tomando en cuenta todos estos antecedentes se ha logrado enseñar lo básico en esta primera etapa de alfabetización.

El programa “Yo sí puedo”: propuesta para la erradicación del analfabetismo

La meta del programa es superar el analfabetismo, específicamente en nuestro cantón Cayambe, y se aspira que para diciembre de 2006 lo declarásemos libre de analfabetos. Pero si tene-

mos que ser realistas, sabemos de antemano que no vamos a llegar a un eliminar el analfabetismo, ya que ello no se ha cumplido ni en los países con alto nivel de desarrollo, esperamos cumplir con el porcentaje mínimo aceptado por la UNESCO.

Dentro del programa se han presentado algunos inconvenientes que han impedido que algunas personas se puedan alfabetizar. Entre ellos encontramos los siguientes:

Edad: existen personas muy mayores que no pueden o no quieren participar por su edad.

Problemas visuales: como las clases son por medio de video y televisión y las personas no están acostumbradas, les afecta a su visión o, en otros casos, sufren de ceguera total.

Auditivos: no pueden escuchar, en algunos casos en su totalidad.

Poco desarrollo de motricidad fina. no pueden coger bien el lápiz, tienen demasiado tembladera, por lo que resulta imposible poder trabajar en la clase, y por vergüenza o recelo de sus compañeros mejor optan por retirarse del punto de alfabetización para no asistir nunca más.

Estas son las principales causas que han impedido cumplir el objetivo. Todo depende de la gestión oportuna de las personas que estén al frente del programa y de su capacidad para dar solución a estos problemas y seguir adelante. Esperamos y aspiramos terminar con el analfabetismo de nuestra gente. Como decía Dolores Cacuango: “conocer el alfabeto era poseer una llave de acceso al mundo de los blancos. No dejarse engañar”.⁷ (Rodas, 1988).

Papel del facilitador

El facilitador es elegido en la asamblea general, seleccionado y encargado como comunero para que sea responsable de las actividades que se le encarga. La misma Dolores Cacuango, al respecto afirmaba: “A nadie se le oculta el hecho de que el mejor conocimiento de la realidad campesina e indígena la tendrá el indio mismo, quien más y mejor pueda penetrar en el espíritu



y la conciencia de los indios será una persona de su misma raza, él podrá laborar con más abnegación por ser nacido y haber vivido en esa realidad, además que siente como suya la suerte del grupo”⁸ (Rodas, 1988).

El facilitador es la persona que planifica el proceso didáctico y su aplicación en el marco del aula con una gran diversidad de acciones que conforman el interaprendizaje: aplicación de estrategias docentes, utilización de recursos, aplicación de estímulos motivadores, orientaciones metacognitivas, transmisión de informaciones, dinamización del grupo, etc.: “Todo lo que le permite conseguir los objetivos instructivos y formativos, sin olvidar la ayuda que se brinda en especial a quienes tienen dificultades; dentro de la planificación y la actuación didácticas, merece una atención específica y para medir el logro realizamos las continuas evaluaciones, las posibles dificultades que se encuentran son identificadas por los alumnos, luego son atendidas y solucionadas por el facilitador”⁹

Sin embargo, el proyecto se desarrolla con el único objetivo de enseñar a leer y escribir para lo cual el grupo de facilitadores recibe constante capacitación durante el avance del proceso, así como es sujeto de evaluaciones que mejoran su nivel.

En cada uno de los encuentros, el facilitador estimula a que los participantes trabajen y desarrollen los ejercicios valiéndose de los recursos disponibles, principalmente los audiovisuales (televisión y/o video reproductor).

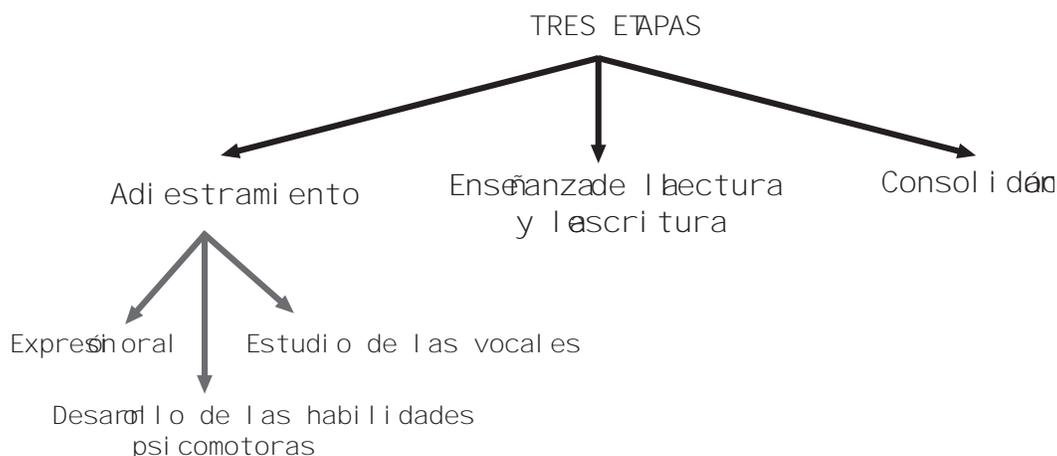
Etapas del Método de enseñanza de la lectura y escritura

“En el siguiente esquema que se presenta, están resumidas las etapas del método que hemos empleado para enseñar a leer y escribir.

Cada una de las clases tiene un carácter global e integrador, por lo que recomendamos que los participantes las observen primero en su totalidad y después, vuelvan a aquellas partes de la clase que así lo requieran”¹⁰

Es muy importante depositar confianza en la capacidad y posibilidades de aprendizaje de los participantes para aprender por sí mismos lo esencial de cada clase audiovisual. El papel del facilitador deberá dirigirse hacia los conocimientos que requieran de algún tipo de explicación o de ejercitación, solicitados por los alfabetizandos y al reforzamiento de los diferentes ejercicios de escritura.

Es bueno insistir en que estamos ante un mé-



(Fuente: Manuel del Facilitador. Programa “Yo sí



todo cuyo soporte esencial de enseñanza de la lectura y la escritura es el medio audiovisual. Como apoyatura al método, se han incluido momentos de carácter especial, los que deben convertirse en verdaderos complementos del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Primera Etapa

Adiestrar es practicar, entrenar, guiar, es preparar para algo; en este caso, para aprender a leer y a escribir. Por eso, esta etapa se llama *Adiestramiento o Aprestamiento* y resulta de una importancia capital, ya que para aprender a leer y a escribir son necesarias determinadas habilidades musculares y de coordinación que todas las personas, con capacidad para ello, podrán desarrollar según la edad y las labores o tareas desempeñadas durante su vida.

En esta primera etapa están comprendidas las 10 primeras clases de nuestro método. Las 5 primeras son de familiarización, desarrollo de la expresión oral y de las habilidades psicomotoras, así como de aseguramiento de la representación gráfica de los números del 0 al 30; y las 5 clases restantes están dirigidas al estudio de las vocales.

En las clases donde se estudian las vocales, se emplea mucho la repetición, de manera tal que al concluir las quede grabado en los participantes este conocimiento fundamental para la introducción paulatina de las consonantes.

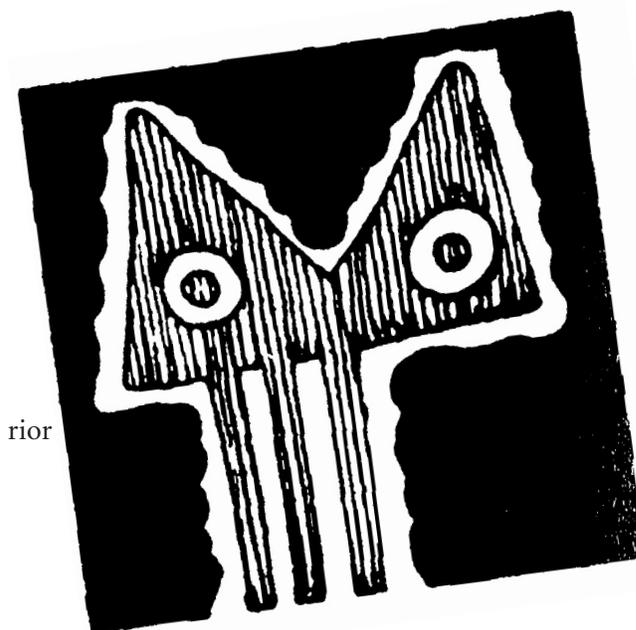
Debemos tener en cuenta que las personas iletradas tienen mucha dificultad para sujetar bien el lápiz por falta de hábito. Por ese motivo, resulta necesario que en el encuentro atendamos esta dificultad y los invitemos a repetir los ejercicios tantas veces como sea necesario.

Debemos ejercitar al máximo cada uno de los trazos que se enseñaron en las clases, porque del desarrollo de esta habilidad dependerá, en gran medida, el aprendizaje de la escritura.

Segunda Etapa

En esta etapa, se dedican específicamente 42 clases al aprendizaje de la lecto-escritura.

Se debe tener en cuenta que en la etapa ante-



rior

se desarrollaron 5 clases para la enseñanza de las vocales.

A lo largo de 23 de las clases se aprende cada día una nueva letra o fonema y en las restantes 19, se van introduciendo las dificultades que se presentan en nuestro idioma, como es el caso de la combinación *ce-ci, güe-güi*.

La *r* aparece por una cuestión de orden metodológico con dos números en la cartilla; con el siete para los sonidos fuertes (*radio*) y suaves (*loro*) y con el 16, para el sonido vibrante múltiple o doble *rr* (*carro*); aunque sabemos que en nuestro idioma se la considera una sola letra y que esto responde esencialmente a un problema ortográfico.

Para enseñar a leer y escribir se ha utilizado el **método compuesto o mixto**, aprovechando lo positivo de otros métodos y añadiendo un aporte metodológico al vincular los números. En nuestro método, el punto de partida es la ubicación del alfabetizando en un número que conoce acompañado de una letra que desconoce. Inmediatamente, aparece una figura fácil de reconocer y debajo, la palabra objeto de estudio.

Después de ubicar al participante en la página, número, letra y figura, se presenta una idea u oración de la que se extrae la palabra clave. Esta se divide en sílabas, se realizan las combinaciones normales e inversas en los casos precisos y se

efectúa con posterioridad, un proceso de producción verbal de nuevas palabras e ideas.

Por ejemplo:

Frase: el ala de la paloma

Palabra clave: ala

División en sílabas: a-la

Combinaciones silábicas: la-le-li-lo-lu-

Inversas: al-el-il-ol-ul-

Nuevas palabras: cometa-leña

Nuevas ideas: Leo y Lola van a ver a Lila

El aprendizaje de la lecto-escritura se realiza en la etapa inicial, con el empleo de la letra *script*. Cuando los alfabetizados dominan todas las grafías se va introduciendo, paulatinamente, la letra cursiva.

En este proceso facilitador, lo esencial es que los alfabetizados aprendan a escribir. En etapas posteriores han de pasar al perfeccionamiento de la letra cursiva que constituirá uno de los objetivos a cumplir durante la postalfabetización.

Tercera Etapa

A esta etapa la hemos llamado de consolidación. Consolidar es dar firmeza y solidez a una cosa. En este caso, es fijar los conocimientos, es asegurar lo que cada determinado tiempo se ha enseñado y verificar hasta qué punto se ha aprendido bien.

A la consolidación de las letras estudiadas se dedican 11 clases y 2 clases finales para la redacción.

Observemos que en la clase número 14, en la que se consolidan las vocales y las consonantes *l*, *r*, *f*, aparece un sencillo acróstico en el que se recogen las vocales *o*, *a* y las consonantes *l* y *r*, suave y fuerte. Este ejercicio persigue el objetivo de que consoliden las dificultades de esa grafía a modo de juego o entretenimiento. Se da uno como ejemplo y después debemos realizar otro con un carácter reproductivo, utilizando los números.

En esta misma clase se coloca otro ejercicio para desarrollar la escritura y la lectura intelligen-

tes a un nivel muy elemental. El alfabetizado debe organizar palabras hasta lograr que éstas tengan un sentido lógico. Se colocan diferentes imágenes, el participante debe decir el nombre y a continuación escribirlo mediante el auxilio de los números y localizando las letras en el recuadro de la página que corresponda.

Estas clases tienen una importancia vital en todo el proceso de aprendizaje. En la preparación como facilitador, éste deberá tener mucha atención para que en los encuentros que desarrolle con los alfabetizados se diseñen otros nuevos y compruebe el aprendizaje.

Concepción del Sistema de evaluación

La evaluación es un proceso que comienza desde el primer día, en que los alfabetizados se inscriben y termina en el momento en que se consideran alfabetizados.

La evaluación es un sistema que incluye distintas formas para saber si se ha producido un buen aprendizaje: la revisión de los ejercicios que han realizado en la Cartilla, las respuestas a determinadas preguntas, la observación de las clases, la entrega de ejercicios orientados por el facilitador, la participación en los encuentros presenciales, entre otras. A este tipo de evaluación le llamamos evaluación sistemática y debe estar presente en cada encuentro. En estas evaluaciones se debe ir comprobando cómo los alfabetizados van aprendiendo la escritura de sus nombres y apellidos, pues no es posible abarcarlos todos en las clases televisivas.

Los diferentes trabajos que se realicen deben ser clasificados según dos criterios: progresa (P) o no progresa (N.P.)

De estas evaluaciones sistemáticas y de las medidas que se adopten ante las dificultades individuales dependerán los resultados finales.

En este programa de alfabetización solamente se ha concebido una prueba, que es la evaluación final. En ella, los alfabetizados demostrarán



que han aprendido a leer y a escribir sus nombres y apellidos, que leen con cierta fluidez y son capaces de redactar oraciones, mensajes sencillos y hasta cartas.

Impactos del programa

En la comunidad de Pesillo hemos logrado alfabetizar casi a un 25% del total de analfabetos divididos en los sectores anteriormente mencionados. Las tierras de Pesillo son fértiles para la producción agrícola y ganadera, existen diferentes organizaciones de producción en las que casi la mayoría de personas que trabajan son analfabetas. Con el programa “Yo sí Puedo” se les ha ayudado a superar ciertas limitaciones e incorporarse como actores en sus procesos de desarrollo.

Existen varios proyectos como son: el programa de créditos de la Casa Campesina, dirigido al sector rural. Anteriormente no tenían acceso a obtener su crédito por ser iletrados: hoy en día pueden gestionar documentos, firmar letras de cambio y así obtener el crédito solicitado, el mismo que es invertido en la compra de vacas, crianza de cuyes, mejoramiento de potreros, educación, microempresa productiva, fiestas (bautizos), y créditos de emergencia para, por ejemplo la salud.

Se conformó un grupo de 33 personas socias de la organización *Urcu Sisa*, de las cuales 10 son iletradas, por ello no tenían acceso a formar parte de la directiva. Hoy, con la participación en el programa, forman parte de la Directiva. Cada compradora tiene su clientela, anota en su cuaderno la cantidad, el nombre, la fecha en su recibo o nota de venta en el negocio de los hongos.

En la educación de los hijos el programa contribuyó a un mejor apoyo para realizar, a pesar de que ya se ayudaban mutuamente; además, ha cambiado la mirada en sus hijos y mejorado la autoestima en la familia.

Se han producido también algunos impactos negativos. Han aumentado los conflictos intrafamiliares debido a que los hombres no están acos-

tumbrados a desenvolverse solos. Han tenido que ocuparse de ciertos roles tradicionalmente destinados a las mujeres: cocinar, el cuidado de los hijos, etc. Además, a causa de los celos por estudiar en la sección nocturna, han tenido que enfrentar actos de violencia por parte de sus esposos.

Hay mayor participación en las asambleas generales de las líderes que fueron iletradas y se desenvuelven con mayor seguridad.

De acuerdo a la nómina de la primera etapa en la comunidad de Pesillo, se matricularon 60 personas en un punto del centro poblado. De ellas, 20 alumnos corresponden a cada facilitador; un 50% pertenece a las edades de 64 a 75 años; el 25% corresponde al rango de 35 a 60 años y un 25%, al de 14 a 30 años. La sorpresa para los facilitadores fue que pertenecían a una edad avanzada las iletradas puras que aprendieron a leer fluidamente y a firmar.

Conclusiones

El desarrollo adecuado de programas de enseñanza-aprendizaje, como el programa “Yo sí Puedo”, permite que personas analfabetas cambien su estilo de vida, teniendo acceso a oportunidades de desarrollo económico, social, humano y cultural integrándose a grupos económicamente activos, como Organización *Urcu Sisa*, *Chaguar Sisa*, Grupos de Bordadoras, etc.

La propuesta para erradicar el analfabetismo en la comunidad de Pesillo es una oportunidad para que los moradores se puedan capacitar en poco tiempo. En la actualidad, tienen acogida en los 10 sectores de Pesillo. En cada punto se alfabetizan 20 personas, dentro de ellos, 15 personas leen fluidamente, 5 personas no desarrollan por motivos de salud: visual, auditivo, otros por edad a pesar de los inconvenientes de sus actividades diarias, la preocupación por actualizarse y sobrevivir en un mundo competitivo les lleva a superar todos los obstáculos que se les presenta.

Los resultados obtenidos en la aplicación de



esta propuesta han provocado interés por parte de las autoridades locales y seccionales, quienes han decidido apoyar aunque sea de modo temporal.

La metodología cubana, también ha demostrado ciertas limitaciones, sobre todo en lo referente a la no relevancia del material de apoyo utilizado. Así, por ejemplo, las grabaciones han sido hechas en Venezuela, y cuando se lo aplica en el Ecuador no coincide con las diferentes culturas. Por lo tanto, los materiales de apoyo deben ser de acuerdo a la realidad del medio donde nos encontramos. Además, se debe respetar las iniciativas de los facilitadores, dejando espacio a las iniciativas de los facilitadores comunitarios. El programa ha sido bastante inflexible, ya que no permite la incorporación de otros materiales, lo cual a nuestro parecer, es un limitante para obtener mejores resultados. Tal vez sea por temor a que falle la metodología.

Bibliografía

- *Análisis de Coyuntura y Contexto*. Módulo 1 correspondiente al Seminario de Graduación de la Universidad Politécnica Salesiana. Documento compilado por Guadalupe Soasti, Quito, octubre 2005.
- TORRES, María Rosa. *Analfabetismo y Alfabetización en el Ecuador*, Madrid, 2004.
- BERLANGA, Benjamín. *La educación como relación pedagógica para la resignificación del mundo de vida*, CESDER, México, 2005.
- COSTALES, Alfredo y COSTALES, Piedad. *Pesillo Documentos para su historia*. Abya-Yala, Quito, 1987.
- CHIODI, Francesco. *La educación indígena en América Latina*. México- Guatemala-Ecuador. Abya-Yala, Quito, 1990.
- *Dimensión Educador-Educando*. Módulo 2 correspondiente al Seminario de Graduación de la Universidad Politécnica Salesiana. Documento compilado por Rubén Bravo Castillo, Quito, noviembre 2005.
- *Manual del Facilitador*. Gobierno de la República de Cuba, Cuba, 2006.
- RODAS, Raquel. *Crónicas de un sueño. Las escuelas indígenas de Cayambe*. Edición auspiciada por el proyecto educación bilingüe intercultural y la GTZ, Quito, 1998.
- YÁNEZ, José. *Yo declaro con franqueza - Cashna-*

- 1 Al respecto Cfr. RODAS, Raquel. *Dolores Cacuango*. Edición auspiciada por GTZ y el Proyecto EBI. Quito, 1998, p. 152. Ver también: *Análisis de Coyuntura y Contexto*. Módulo 1 correspondiente al Seminario de Graduación de la Universidad Politécnica Salesiana. Documento compilado por Guadalupe Soasti. Quito, mayo 2005, capítulo 3, literal 4.4.
- 2 Datos correspondientes a *Censo Comunitario de la comunidad de Pesillo*. noviembre de 2005.
- 3 Cfr. BERLANGA, Benjamín, *La educación como relación pedagógica para la resignificación del mundo de vida*. CESDER. México, 2005, p. 5.
- 4 Cfr. *Análisis de Coyuntura y Contexto*. Módulo 1 correspondiente al Seminario de Graduación de la Universidad Politécnica Salesiana. Documento compilado por Guadalupe Soasti, Quito, Octubre 2005.
- 5 Cfr. www.aulaintercultural.org/article.php?id_article=311
- 6 BERLANGA, Benjamín., Op. Cit., p.13.
- 7 RODAS, Raquel. *Dolores Cacuango*. Sociedad Alemana de Cooperación Técnica GTZ, Proyecto de educación intercultural bilingüe, segunda edición, año 1998, cap. 18, p. 151.
- 8 Idem.
- 9 COLOM, Anthony y otros. *Teorías e instituciones contemporáneas de la educación*. Ariel Educación. Barcelona – España, 2002, p. 190.
- 10 *Manual del Facilitador. Programa "Yo sí Puedo". Gobierno de la Republica de Cuba", 2006.*



mi causashcanhic. Memoria Oral de Pesillo, Abya-
Yala, Quito, 1988.

